

## *La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad*

Mirna García-Méndez<sup>1</sup>  
Sofía Rivera-Aragón  
Rolando Díaz-Loving

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

### **Compendio**

El propósito de la investigación fue identificar las variables que intervienen en la predicción de la conducta y en las consecuencias de infidelidad. Participaron de manera voluntaria 330 hombres y mujeres de la ciudad de México, casados o en cohabitación y con hijos. Respondieron cuatro instrumentos: Escala diagnóstica del patrón de acercamiento/alejamiento (Sánchez, 2000), escala de premisas histórico-socio-culturales (Díaz-Guerrero, 2003b), escala de estrategias de poder (Rivera, 2000) y el inventario multidimensional de infidelidad (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). Resultado de regresiones múltiples paso a paso, se obtuvo que los factores que predicen la conducta de infidelidad en hombres son el patrón de alejamiento, el poder negativo y las premisas. Las consecuencias de infidelidad no fueron predichas por las variables incluidas en el estudio. En el caso de las mujeres, únicamente se predijo una de las dimensiones de la conducta infiel: el deseo de infidelidad emocional.

*Palabras clave:* Infidelidad, poder, premisas, patrón de interacción.

### **Culture, power and interaction patterns related to infidelity**

#### **Abstract**

The purpose of the investigation was to identify the variables that affect the prediction of conduct and infidelity consequences. 330 male and female in México City participated voluntarily, married or in cohabitation with children. They applied four instruments: Approaching /Distance Pattern diagnosis scale (Sánchez, 2000), socio-cultural-historic scale of premises (Díaz-Guerrero, 2003b), Power strategies scale (Rivera, 2000) and the Infidelity multidimensional inventory (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). The result of the multiples regressions step by step was obtained that factors predicts infidelity in men are the distance pattern, negative power and premises. The consequences of infidelity were not predicted by the variables of study. In case of women only one dimension of infidelity conduct were predicted: desire of emotional infidelity.

*Keywords:* Infidelity, power, premises, interaction pattern.

Las relaciones de infidelidad se remontan a las culturas agrícolas con las sociedades patriarcales, quienes sostenían que el adulterio era un vicio femenino, creencia documentada entre los años 1800 y 1100 antes de Cristo en los pueblos de la antigua Mesopotamia (Fisher, 1999). Señala Fisher que la esposa adúltera, podía ser ejecutada o mutilada, mientras que para el hombre, la infidelidad se consideraba como transgresión solo si seducía a la mujer de otro hombre o a la hija casadera de un par, hechos que eran castigados con la castración, la ejecución o pagando una multa severa.

Sin importar la severidad del castigo ante la conducta infiel y la promulgación de reglas en torno del tipo de conducta sexual apropiada, la humanidad sigue inmersa en la práctica de este tipo de comportamiento.

Al respecto, Yela (2000) señala el efecto Coolidge que se refiere a la preferencia por estímulos sexuales novedosos, conducta que se presenta repetidamente en los machos de distintas especies animales y que parece existe también, en el ser humano. Sin embargo, admite Yela que el uso de anticonceptivos y la independencia económica de la mujer, combinan el aspecto biológico con la aceptación irreflexiva de costumbres sociales y de distintos temores: a las presiones sociales, al que dirán, a las infecciones de transmisión sexual, y a una eventual inhibición de la respuesta sexual, entre otros.

Históricamente, la infidelidad es considerada como el rompimiento de un contrato de exclusividad sexual entre dos personas que están comprometidas, casadas o en cohabitación (Hertlein, Wetchler & Piercy, 2005; Pitman, 1994), es un problema que viven muchas parejas, algunas se recuperan del trauma y otras deciden terminar su relación, una u otra decisión se relaciona con la atribución que se hace del hecho (Hall & Fincham, 2006).

<sup>1</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. Jefa de Carrera de Psicología.  
Email: mina@unam.mx

Por sus consecuencias, Blow y Hartnett (2005) mencionan que es difícil hablar abiertamente de la infidelidad debido a la percepción negativa que tiene la sociedad de este comportamiento y por su potencial efecto dañino en los individuos, en la relación primaria, en la familia y en la familia extendida. O'Leary (2005) indica que del 25% al 30% de los hombres y del 10% al 20% de las mujeres han reportado relaciones extramaritales, puntualiza que el mayor problema de estas relaciones, no es la relación en sí, sino que la pareja se enamora del otro, o sea, que se involucre en una infidelidad emocional. Los involucrados en la infidelidad emocional sienten mayor responsabilidad por la traición a su pareja, ellos mismos se perciben como torpes, de tal manera que hombres y mujeres tienen diferentes ideas acerca de la relación entre sexo y amor, los hombres reconocen que en la mujer debe haber amor para tener sexo, mientras que las mujeres piensan que el hombre puede tener sexo sin que haya amor (Harris & Christenfeld, 1996; Nannini & Meyers, 2000).

La infidelidad física y emocional, difieren en diversos aspectos, en su caracterización y en sus efectos en la relación primaria. La infidelidad física se refiere a la relación sexual con una tercera persona y la infidelidad emocional además de caracterizarse por un componente físico, es definida por la intimidad emocional, la conexión en común de dos personas y por la exclusión de uno de los integrantes de su pareja primaria (Hertlein, Wetchler & Piercy, 2005). Indican, Hertlein, et al. que una infidelidad emocional ocurre cuando se invierten recursos tales como el amor romántico, tiempo y atención en otra persona que no es la pareja.

En lo concerniente a la influencia de la cultura en las relaciones extramaritales, Díaz-Guerrero (2003a) refiere que un grupo de adolescentes hombres y mujeres de la ciudad de México, reportaron que el adulterio no es deshonoroso para el hombre. Regan y Atkins (2006) denotan que las diferencias en hombres y mujeres referentes al deseo sexual, reflejan el proceso de socialización que influye en la actitud y conducta sexual de ambos, es el caso de los diferentes patrones de reforzamiento y castigo que reciben por su actitud y conducta sexual, que junto con la existencia de creencias normativas acerca de la masculinidad y feminidad, pueden alentar a los hombres a enfocarse en disfrutar e incluso recordar haber experimentado deseo sexual en un mayor grado que las mujeres.

Independientemente de las variables empleadas para explicar y predecir la infidelidad, la experiencia de pérdida es universal por parte de las personas implicadas en relaciones íntimas en las que su pareja es sexual o emocionalmente infiel. El impacto de la infidelidad sugiere que en gran medida el bienestar emocional y psicológico de la persona, depende de la

entrega en la relación con el otro, entrega en la que se espera tener cubiertas algunas necesidades (intimidad sexual y emocional) con su pareja, consideradas exclusivas dentro del vínculo de la relación (Boekhout, S. Hendrick & Hendrick, 1999). Indican Boekhout, et al. (1999) que cuando la persona se arriesga a salir de la relación primaria para satisfacer dichas necesidades, está violentando el compromiso con su pareja y rompe la confianza sobre la cual se edificó la relación.

En lo referente a los efectos positivos de las relaciones extramaritales, Hall y Fincham (2006) indican que si la víctima realiza una atribución interna de la infidelidad, es altamente probable que el o ella tenga una reacción negativa del hecho, mientras que si la atribución es externa, se incrementa la posibilidad de una reconciliación. Para Case (2005) en el caso de que la pareja acuda a terapia porque desean continuar juntos después de una relación de infidelidad, se emplea el proceso interactivo de reconciliación centrado en la disculpa y el perdón. Por otro lado, Buunk (1995) menciona que en lo general se han reportado consecuencias negativas de la infidelidad, por ejemplo, cuando se les pidió a hombres y mujeres que imaginaran que su pareja había admitido que tuvo sexo con otra persona, indicaron que tuvieron reacciones de traición-cólera, decepción y duda. Para O'Leary (2005) algunos de los efectos dañinos de la infidelidad son la depresión, ansiedad y divorcio, considerados secuelas importantes de las relaciones extramaritales. En lo que atañe a la disolución de la pareja, es un proceso complejo y multidireccional (Binstock & Thornton, 2003), con un incremento en su prevalencia, aproximadamente cuatro de cada diez matrimonios terminan en divorcio, de los cuales el 60% implica niños, quienes muestran un impacto negativo con esta experiencia (Sheffield, 2002). Otro resultado de la infidelidad, es que se le vincula con patrones familiares en los cuales los hijos pueden identificarse con el padre que se ha involucrado en la infidelidad y repetir el patrón en su vida adulta o puede involucrarse en conductas de evitación en la relación basado en los patrones de los padres (Platt, Nalbone, Casanova & Wetchler, 2008).

Treas y Giesen (2000) especifican que las investigaciones sobre infidelidad se han enfocado en tres ámbitos: 1) los valores personales del individuo, 2) las oportunidades de sexo extramarital, y 3) la relación de las parejas. En lo que se refiere a los valores personales, la evidencia empírica señala que los valores sexuales permisivos están asociados con el sexo extramarital, lo que se hace evidente en la creencia por parte de un grupo de personas de que las relaciones extramaritales "no son del todo incorrectas". De esta manera, las personas que están más interesadas en el sexo, presentan mayores probabilidades de tener parejas múltiples, y

las personas con valores no permisivos tienen menores probabilidades de involucrarse en la infidelidad sexual.

En cuanto a las oportunidades, las parejas potenciales y circunstancias que garantizan el secreto, son factores que facilitan el sexo extramarital (Brown, 1991). Aunado a estos elementos, se encuentra la insatisfacción con la relación marital (Brown, 1991; Vaughn, 1986), la infelicidad en el matrimonio y las experiencias sexuales previas que correlacionan positivamente con la infidelidad (Treas & Giesen, 2000). Estos hallazgos apuntan hacia una correlación negativa entre la satisfacción sexual y la infidelidad, cuando se tiene la primera, disminuyen las posibilidades de tener relaciones extramaritales (Casas, Gudiño & Nadelsticher, 1986).

Pittman (1994) indica que la infidelidad consiste en la violación del convenio establecido por la pareja, menciona que es una defraudación, la traición a una relación. Refiere que la infidelidad no es lo peor que un cónyuge pueda hacerle al otro, lo que puede provocar la destrucción del matrimonio, es el secreto y la mentira.

Al respecto, Brown (1991) enfatiza que la infidelidad pone de manifiesto que la fidelidad no es automática e instintiva, sino por el contrario, involucra atención y compromiso por parte de la pareja. Cita Brown que la relación extramarital genera síntomas de aflicción en la relación: miedo, angustia, vacío, sentimientos de culpa, depresión, ira y baja autoestima.

Como predictores de la infidelidad, Zak, et al. (2002) encontraron que los efectos emocionales derivados de problemas sexuales, pueden influir en la infidelidad. Mencionan que los problemas fuera de la relación, pueden ser un predictor de la infidelidad. Reiss, Anderson y Sponaugle (1980) proponen un modelo causal de antecedentes de permisividad sexual en las relaciones extramaritales. Su modelo contiene las siguientes variables: permisividad para relaciones extramaritales, permisividad para relaciones premaritales, felicidad en el matrimonio, religión, equidad de género, satisfacción sexual marital, poder marital, grado de autonomía en la interacción heterosexual educación, género y edad.

Harris (2002) realizó un estudio de reactividad psicofisiológica que incluyó la medición de la presión sanguínea, ritmo cardiaco y actividad electrodérmica, mientras los participantes imaginaban que su compañero era infiel. Encontró que las mujeres con poder moderado en la relación no mostraron respuestas intensas hacia la infidelidad emocional. Indica Harris que el análisis de las relaciones entre hombres y mujeres comprende diversos caminos, tales como variados estilos al enfrentar sus diferencias; la relación de poder y control en el proceso de dominación, sumisión y el acto de abandono y; el desarrollo de la capacidad para recuperar el amor.

Existen múltiples tipos de compromisos y entrega en las relaciones íntimas, es el caso que la relación marital involucra transferencia de recursos, en términos de habilidades, posesiones, o cualquier otro atributo de la pareja: la entrega de sí mismo al otro, la capacidad de recompensar o castigar a la pareja, lo que es un importante recurso de poder marital que interviene en las relaciones extramaritales (Nakonezny & Denton, 2008). El poder al interior del matrimonio, se vincula con la percepción de dependencia y control dentro de la relación, evento que se relaciona con los niveles de involucramiento emocional, lo que hace suponer que entre más dependiente sea la persona, tendrá menor poder en la relación y generará mayor estrés cuando la relación sea amenazante (Loving, Heffner, Kiecolt-Glaser, Glaser & Malarkey, 2004). El poder de dependencia es maximizado cuando uno de los integrantes de la pareja, comprometido en la relación, percibe que el otro ya no está tan comprometido y tiene acceso a relaciones alternas atractivas, situación que contribuye a la confrontación cuando la persona comprometida percibe que su pareja es capaz de finalizar la relación, lo que hace del poder de dependencia un elemento importante que influye en la expresión de irritabilidad en la relación marital (Solomon, Knobloch & Fitzpatrick, 2004).

Se infiere que las variables que intervienen para que ocurra una relación de infidelidad son diversas, y el costo para la relación, generalmente es negativo, razón por la cual el propósito de la investigación fue identificar las variables que predicen la infidelidad en hombres y mujeres con la finalidad de contribuir en la detección de los elementos involucrados y con ello facilitar la intervención terapéutica, cuando se requiera.

## Método

### Participantes

Colaboraron en el estudio de manera voluntaria 330 participantes, 152 hombres (46.15%) y 178 mujeres (53.9%) de la Cd. de México, con un promedio de edad de 39 años. En cuanto al número de hijos, el rango fue de 1 a 9 y la  $M = 2$ . El nivel de escolaridad de los participantes se distribuyó de la siguiente manera: Educación básica 128(38.2%), educación media 78(23.6%), educación superior 93(28.2%), posgrado 32(9.7%) y un valor perdido (.3%). Casados 260(78.8%), en cohabitación 68(20.6%) y valores perdidos 2(.6%). Los años en la relación fueron de uno a 40 con un promedio de 15.49. El muestreo fue no probabilístico intencional.

### Instrumentos

En el anexo 1 se presentan ejemplos de los reactivos de los cuatro instrumentos.

**Escala diagnóstica del patrón de acercamiento/alejamiento** (Sánchez, 2000). Se integra por dos sub-escalas: Patrón de acercamiento. Contiene 37 reactivos, distribuidos en seis factores que explican el 62% de la varianza total, con un Alpha de Cronbach global de .94.

Factores del patrón de acercamiento	
Compromiso afectivo:	Se define como el conjunto de acciones, tendientes a fortalecer el vínculo de unión con el otro(a) a través del acercamiento, la interacción y la intimidad.
Romance:	Es una serie de sensaciones relacionadas con el placer de estar con la pareja y con los aspectos positivos asociados a la relación.
Amistad:	Se define como el interés de querer acercarse más a la pareja, este patrón facilita la intimidad y cercanía (Díaz-Loving, 2004).
Pasión:	Se define como los aspectos sexuales de la relación, vinculados con la entrega y la intensidad del deseo sexual de estar con el otro(a).
Mantenimiento:	Se define como la consolidación por el diario convivir en una relación a largo plazo, es la base de la estabilidad familiar (Díaz-Loving, 2004).
Compromiso instrumental:	Se refiere a la realización de una serie de actividades con el fin de cumplir con las tareas asignadas.

**Patrón de alejamiento.** Contiene 34 reactivos agrupados en tres factores que explican el 62% de la varianza total, con un Alpha de Cronbach global de .97.

Factores del patrón de acercamiento	
Emociones negativas:	Se refieren al desaliento, vinculado a cogniciones negativas en torno a la relación, a la pareja y a la persona.
Alejamiento:	Se define como las manifestaciones conductuales que promueven el distanciamiento del otro(a), se evita a la pareja, se fortalecen los aspectos negativos, distinguiéndose la relación por el desamor (Díaz-Loving, 2004).
Separación:	Se define como la falta de interés en la relación y por el desamor, predomina la indiferencia y el conflicto, el compromiso ya no es con la relación sino individual (Díaz-Loving, (2004).

**Escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales** (Díaz-Guerrero, 2003b). Contiene 33 reactivos distribuidos en 2 factores que explican el 57% de la varianza total, con un Alpha de Cronbach global de .82. Factor 1. *Premisas familia tradicional*. Integra la obediencia afiliativa, el marianismo y el honor familiar. Este factor se construye sobre tres ejes: la obediencia de los hijos, la protección de la mujer y el honor familiar. A continuación se describen los componentes del factor premisas familia tradicional.

Dimensiones que integran las premisas familia tradicional	
Obediencia afiliativa:	Se refiere a anteponer los intereses propios por los de la familia (Díaz-Guerrero, 2003a).
Marianismo:	Es la posición tradicional de la mujer en la cultura, que involucra el protegerla y cuidarla, otorgándole como principal función regir el hogar.
Honor familiar:	Es la importancia que se le otorga a las relaciones extramaritales, como una forma de estigma familiar.

**Premisas familia en transición.** Integra el temor a la autoridad, la autoafirmación, el status quo familiar y el consentimiento.

Dimensiones que integran las premisas familia en transición	
Temor a la autoridad:	Es el grado de aprensión de los hijos hacia los padres (Díaz-Guerrero, 2003a).
Autoafirmación:	Se define como la disposición para buscar la autonomía y el autoreconocimiento, como personas independientes de la familia.
Status quo familiar:	Es la tendencia de mantener sin cambios la estructura tradicional de relaciones entre los miembros de la familia (Díaz-Guerrero, 2003a).
Consentimiento:	Es el grado de aceptación de la superioridad del hombre sobre la mujer, a quien se coloca en una posición de abnegación y sufrimiento.

**Escala de estrategias de poder** (Rivera, 2000). Se integra por 29 reactivos que explican el 60% de la varianza total, distribuidos en siete factores, con un alpha de Cronbach global de .86.

Factores de la escala de estrategias de poder	
Afecto sexual positivo:	Es cuando uno de los integrantes de la pareja emplea el aspecto sexual y amoroso para complacer al otro, como una forma de obtener su meta.
Autoritario-sexual negativo:	Se refiere a obtener lo que se quiere a través del rechazo al otro(a) en lo sexual y lo afectivo, con manifestaciones de enojo y evitación del contacto sexual.
Manipulación-agresión pasiva:	Se utiliza la represión e inflexibilidad en un intento por lograr influenciar a la pareja. Se actúa contrario a lo que la pareja valora, se le hace sentir descalificado o inexistente.
Chantaje-descalificación:	Al tratar de convencer al otro(a), se utilizan justificaciones encaminadas a responsabilizar y culpabilizar al otro(a), se actúa de manera hostil en respuesta a las peticiones no gratificadas.
Equidad:	La persona ofrece un intercambio a su pareja en términos de beneficios mutuamente aceptables.
Coerción:	La persona usa la fuerza física y la amenaza al intentar conseguir sus fines.
Directo racional:	La persona trata de convencer a su pareja de cumplir su petición utilizando argumentos racionales.

Al realizar un factorial de segundo orden, se agruparon los factores asociados con el empleo de estrategias de poder negativas: autoritario-sexual negativo, manipulación-agresión pasiva, chantaje-descalificación y coerción. El nuevo factor de estrategias de poder negativo fue el que se empleó en esta investigación.

tegra por 48 reactivos y cuatro factores que explican el 70% de la varianza, con un Alpha de Cronbach global de .98. Los factores son deseo de infidelidad sexual, infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional e infidelidad emocional.

**Inventario multidimensional de infidelidad** (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). Se utilizaron dos subescalas del inventario: Conducta infiel. Se in-

Factores de la subescala de conducta infiel	
Deseo de infidelidad sexual:	Se define como el deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.
infidelidad sexual:	Se define como las conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria.
Deseo de infidelidad emocional:	Denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.
infidelidad emocional:	Son aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria.

**Consecuencias de la infidelidad.** Comprende 13 reactivos, distribuidos en dos factores que explican el 46% de la varianza, con un Alpha de Cronbach global de .77. Los factores de esta subescala son consecuencias negativas de la infidelidad y consecuencias positivas de la infidelidad.

Factores de la subescala de consecuencias de la infidelidad	
Consecuencias negativas de la infidelidad:	Se refiere al perjuicio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria, propiciando incluso la disolución del vínculo.
Consecuencias positivas de la infidelidad:	Se refiere al beneficio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria propiciando el acercamiento y la resolución de la problemática

### Procedimiento

Los cuatro instrumentos junto con una hoja de datos sociodemográficos, se aplicaron de manera individual en diferentes zonas de la ciudad de México, en el trabajo, escuelas o domicilio de los participantes, quienes respondieron los instrumentos de manera voluntaria. La aplicación fue realizada por los autores de este trabajo y por alumnos becarios del proyecto, previamente capacitados para realizar la tarea.

### Resultados

Con el propósito de identificar diferencias en hombres y mujeres referentes a la predicción de las dimensiones de la infidelidad, se realizaron regresiones paso a paso. Los resultados obtenidos se presentan en las Tablas 1 y 2.

Tabla 1.

*Factores que intervienen en la predicción de la infidelidad en hombres.*

	Variables	B	EE	$\beta$
	<i>Paso 1</i>			
	Alejamiento	.486	.109	.414**
	<i>Paso 2</i>			
Deseo de infidelidad sexual	Premisas familia tradicional	-.694	.335	-.192*
	<i>Paso 3</i>			
	Premisas familia en transición	.811	.346	.212*
	<i>Paso 4</i>			
	poder negativo	.390	.193	.218*

*Nota.*  $R^2 = .17$  para el paso 1 ( $p < .01$ );  $R^2 = .20$  para el paso 2 ( $p < .05$ );  $R^2 = .25$  para el paso 3 ( $p < .05$ );  $R^2 = .28$  para el paso 4 ( $p < .05$ ).

*continue next page*

Infidelidad sexual	<i>Paso 1</i>			
	Poder negativo	.603	.145	.392**
	<i>Paso 2</i>			
	Alejamiento	.251	.112	.248*

Nota.  $R^2 = .15$  para el paso 1 ( $p < .01$ );  $R^2 = .19$  para el paso 2 ( $p < .05$ ).

Deseo de infidelidad emocional	<i>Paso 1</i>			
	Alejamiento	.495	.100	.425**
	<i>Paso 2</i>			
	Premisas de familia en transición	.670	.320	.188*
	<i>Paso 3</i>			
	Poder negativo	.413	.179	.248*

Nota.  $R^2 = .20$  para el paso 1 ( $p < .01$ );  $R^2 = .24$  para el paso 2 ( $p < .05$ );  $R^2 = .28$  para el paso 3 ( $p < .05$ ).

infidelidad emocional	<i>Paso 1</i>			
	Poder negativo	.500	.141	.341**
	<i>Paso 2</i>			
	Premisas familia en transición	.944	.289	.301**

Nota.  $R^2 = .11$  para el paso 1 ( $p < .01$ );  $R^2 = .20$  para el paso 2 ( $p < .01$ ).

**Deseo de infidelidad sexual.** En el primer paso del análisis, se incorporó como predictor en la ecuación, el alejamiento que explicó el 17% de la varianza [ $F(1, 96) = 19.899, p < .01$ ]. En el segundo paso, se incluyeron en la ecuación las premisas de familia tradicional como predictoras y explicaron el 20% de la varianza. En el tercer paso, las premisas de familia en transición fueron las predictoras y explicaron el 22% de la varianza. En el cuarto paso, el predictor fue el poder negativo que explicó el 28% de la varianza.

**Infidelidad sexual.** En el primer paso del análisis, se encuentra en la ecuación, el poder negativo como predictor, explicó el 15% de la varianza [ $F(1, 96) = 17.403, p < .01$ ]. El segundo paso, el alejamiento fue el

predictor de la ecuación, explicó el 19% de la varianza.

**Deseo de infidelidad emocional.** En el primer paso del análisis, se incluyó en la ecuación el alejamiento como predictor, explicó el 20% de la varianza [ $F(1, 96) = 24.697, p < .01$ ]. En el segundo paso, las predictoras fueron las premisas de familia en transición, explicaron el 24% de la varianza. En el tercer paso, el poder negativo fue el predictor, explicó el 28% de la varianza.

**Infidelidad emocional.** En el primer paso del análisis, se incluyó en la ecuación el poder negativo como predictor, explicó el 11% de la varianza, [ $F(1, 96) = 12.663, p < .01$ ]. En el segundo paso, las premisas de familia en transición fueron las predictoras, explicaron el 20% de la varianza.

Tabla 2.

Factores que intervienen en la predicción de la infidelidad en mujeres

	Variables	B	EE	$\beta$
Deseo de infidelidad emocional	<i>Paso 1</i>			
	Alejamiento	.211	.084	.286*
	<i>Paso 2</i>			
	Premisas en transición	.776	.387	.219*

Nota.  $R^2 = .13$  para el paso 1 ( $p < .05$ );  $R^2 = .18$  para el paso 2 ( $p < .05$ ).

En el primer paso, se incluyó en la ecuación el alejamiento como predictor, explicó el 13% de la varianza [ $F(1, 71) = 6.357, p < .05$ ]. En el segundo paso, cuando se incluyó en la ecuación las premisas de familia en

transición como predictor, explicaron el 18% de la varianza. En la figura 1, se representa el modelo de predicción de la infidelidad.

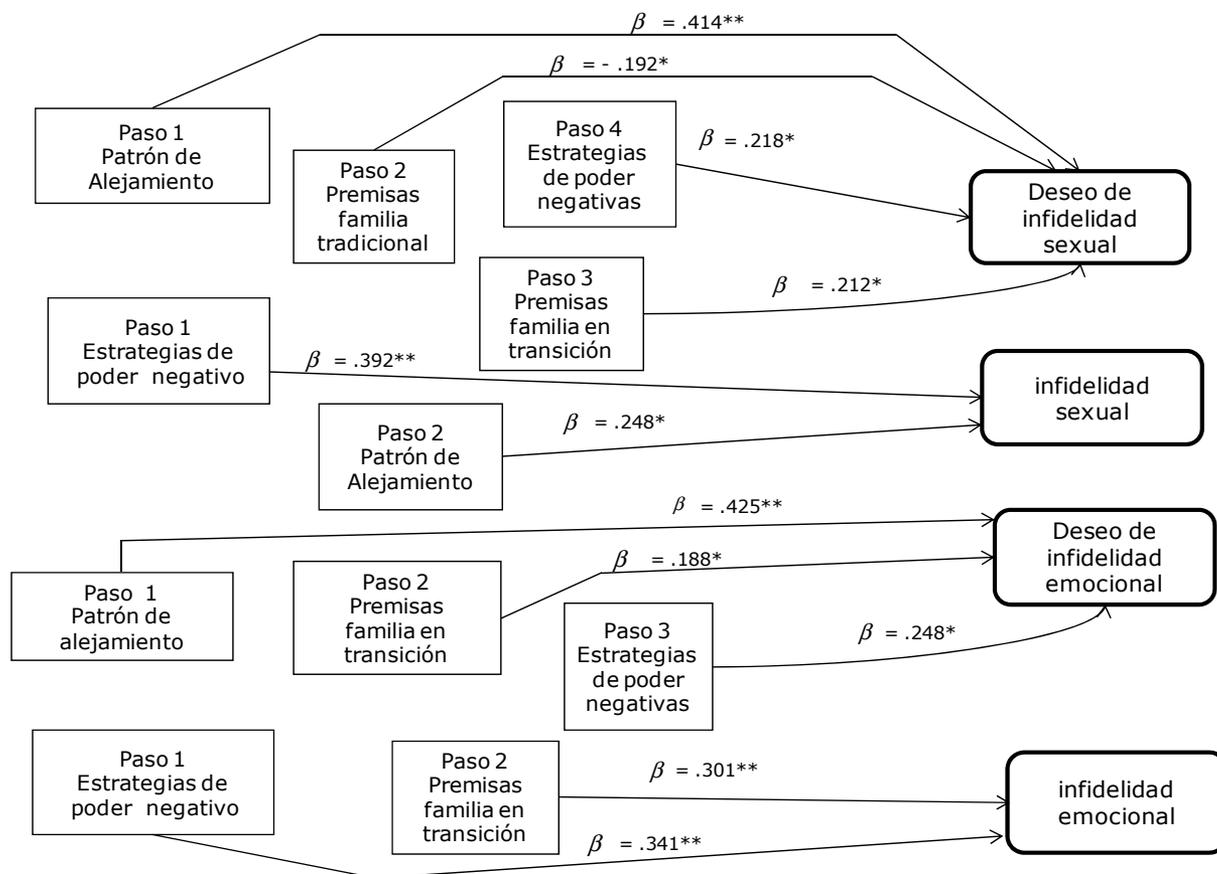


Figura 1. Modelo de variables que predicen la infidelidad.

## Discusión

Uno de los aspectos que permanece estable en las relaciones extramaritales, es el impacto que genera la infidelidad, el cual puede ser significativamente dañino para la relación, en adición al impacto psicológico en ambos integrantes de la pareja: culpa, traición, pérdida de la confianza, de la identidad, y angustia; además de los efectos fisiológicos: estrés, agotamiento y agitación crónica (Hertlein & Skaggs, 2005). Generalmente a los hombres les genera mayor estrés el que su pareja se involucre en una infidelidad sexual, mientras que a las mujeres les preocupa que su pareja se involucre en una infidelidad emocional (Fisher et al. 2009). La infidelidad emocional ocasiona mayor estrés en la mujer que en el hombre porque este tipo de traición amenaza el significado de la relación en la que el compromiso y los recursos tienen un gran valor para ella, por otro lado, para el hombre la infidelidad sexual es más amenazante porque es una señal de exclusión sexual y de incertidumbre de la paternidad (Yenicery & Kökdemir, 2006).

En esta investigación, en el caso de los *hombres*, cuatro fueron los factores que predijeron el deseo de infidelidad sexual, la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y la infidelidad emocional:

a) El patrón de alejamiento, b) las estrategias de poder negativo, c) las premisas familia tradicional y, d) las premisas familia en transición. El deseo de ser infiel así como el involucrarse en relaciones de infidelidad, se incrementa cuando se evita el acercamiento sexual, se rechaza a la pareja, se reprime su iniciativa, se le descalifica y manipula, prevalece el desamor, la falta de interés, la desconfianza, el enojo, la tristeza, la indiferencia, el conflicto recurrente, y la búsqueda de la autonomía. Se reportan hallazgos similares, en un estudio en el cual hombres y mujeres atribuyeron la infidelidad a la soledad, abandono, falta de comprensión y comunicación así como a una gran necesidad de expresar afecto entre la pareja, lo que conduce a una forma de separación de los cónyuges (Bonilla, Hernández & Andrade, 2000; Bonilla, 1993). El sexo extramarital se vincula con el grado de satisfacción percibido de cada uno de los integrantes en la relación, mientras más difusa sea la concepción que tienen de la intimidad, mayor aceptación del sexo extramarital (Brezsnyak & Whisman, 2004; Miller & Edwards, 1984; Reiss, Anderson & Sponaugle, 1980).

Las correlaciones positivas del alejamiento con el deseo de infidelidad sexual, la infidelidad sexual y el

deseo de infidelidad emocional, sugieren que cuando la relación se encuentra en una etapa en la que predomina el desaliento, el distanciamiento del otro(a), el desamor, la indiferencia y el conflicto, entonces la infidelidad puede ser gratificante para quien la ejerce, debido a que el compromiso con la pareja se encuentra deteriorado. Estos hallazgos son congruentes con lo reportado por Brown (1991), Vaughn (1986), Treas y Giesen (2000) quienes denotan que la infidelidad correlaciona positivamente con la insatisfacción y la infelicidad en la relación primaria.

El patrón de alejamiento como predictor de la infidelidad también hace referencia a un alto conflicto, bajo entusiasmo emocional, y abandono del placer. Asimismo, el deseo de involucrarse en una relación de infidelidad emocional, se incrementa con la búsqueda de la independencia y autonomía por parte de los hombres. Además el alejamiento puede ser una variable vinculada al hecho de que los hombres se involucren en relaciones de infidelidad emocional, ya que la percepción que tienen de falta de afecto e interés por parte de su pareja incrementa la posibilidad de una relación extramarital emocional.

Las estrategias de poder negativo como predictoras del deseo de infidelidad sexual, la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y la infidelidad emocional, comprenden la manipulación, el chantaje, la descalificación y la coerción. Para obtener lo que se quiere, la persona utiliza el rechazo a la pareja, evita el contacto sexual, muestra enojo, emplea la amenaza y en ocasiones llega a la fuerza física. Hinde (1997) indica que las estrategias de poder que comprenden amenazas, inducen culpa o manipulación pasiva, pueden tener efectos adversos en la relación a largo plazo. Greenstein & Davis (2006) denotan que las diferencias en el manejo de poder en la mujer, es un factor que interviene la disolución de la relación. En lo que concierne al poder en la relación, Samp (2001) señala que refleja la percepción individual del compromiso en la relación y Rivera (2000) indica que cuando predomina la humillación el insulto y la descalificación, aumenta la probabilidad de involucrarse en relaciones de infidelidad.

Las premisas histórico-socio-culturales, establecen las formas adecuadas y aceptables de enfrentarse a los problemas en la sociedad a través de la fuerza de la cultura (Díaz-Guerrero, 1955, 2003a, b). Las premisas predijeron el deseo de infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y de la infidelidad emocional. Se obtuvo una correlación negativa de las premisas familia tradicional con el deseo de infidelidad sexual, ello significa que al disminuir la obediencia afiliativa, el papel tradicional de la mujer y el honor familiar en términos de que las relaciones se perciben como un estigma de la familia, se incrementa la probabilidad de que los hombres participen en relaciones extramaritales. En cuanto a las premisas en transición, cuando

se busca la autonomía y el autoreconocimiento como persona independiente de la familia, la posibilidad de ser infiel, aumenta. En el caso de las *mujeres*, solo se predijo el deseo de infidelidad emocional por el patrón de alejamiento y por las premisas familia en transición. Estos resultados sugieren que cuanto más sola se sienta la mujer y muestre mayor necesidad de emancipación, se incrementa el deseo de involucrarse en relaciones de infidelidad emocional.

A manera de conclusión, se infiere que la infidelidad es multidimensional, intervienen diversos factores (Allen, et al., 2005) entre los que se encuentra la cultura (Blow & Hartnett, 2005; Díaz-Guerrero, 2003b) el género (Cann, Mangum & Wells, 2001; Boekhout, S. S. Hendrick & C. Hendrick, 2003; Jankowiak, Nell & Buckmaster, 2002; Tichenor, 1999) la insatisfacción con la relación marital (Brown, 1991; Vaughn, 1986) y el poder (Harris, 2000). Hombres y mujeres se involucran en relaciones de infidelidad, aunque los hombres con mayor frecuencia que las mujeres, sin embargo, el mayor problema de estas relaciones, no es la relación en sí, sino que la pareja se enamore del otro, o sea, que se implique en una infidelidad emocional. Los involucrados en la infidelidad emocional sienten mayor responsabilidad por la traición a su pareja, ellos mismos se perciben como torpes, de tal manera que hombres y mujeres tienen diferentes ideas acerca de la relación entre sexo y amor, los hombres reconocen que en la mujer debe haber amor para tener sexo, mientras que las mujeres piensan que el hombre puede tener sexo sin que haya amor (Harris & Christenfeld, 1996; Nannini & Meyers, 2000).

## Referencias

- Allen, E. S., Atkins, D. C., Baucom, D. H., Snyder, D. K., Gordon, K. C. et al. (2005). Intrapersonal, interpersonal, and contextual factors in engaging in and responding to extramarital involvement. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 12, 101-130.
- Boekhout, B.A., Hendrick, S. S. & Hendrick, C. (2003). Exploring infidelity: developing the relationship issues scale. *Journal of Loss and Trauma*, 8, 283-306.
- Binstock, G. y Thornton, A. (2003). Separations, reconciliations, and living apart in cohabiting and marital unions. *Journal of Marriage and Family*, 65, 432-443.
- Blow, A. J. & Hartnett, K. (2005). Infidelity in committed relationships i: a methodological review. *Journal of marital and family therapy*, 31, 183-216.
- Boekhout, B.A., Hendrick, S. S. & Hendrick, C. (1999). Relationship infidelity: A loss perspective. *Journal of Personal & Interpersonal Loss*, 4, 97-124.
- Bonilla, M. (1993). La infidelidad en la pareja: Conceptualización e implicación en hombres y mujeres mexicanos. Tesis de Doctorado en Psicología Social no publicada. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonilla, M., Hernández, A. y Andrade, P. (2000). Atribución y actitud ante la infidelidad. *La Psicología Social en México*, VIII, 17-23.
- Breznyak, M & Whisman, M. A. (2004). Sexual desire and relationship functioning: the effects of marital satisfaction and power. *Journal of sex and marital therapy*, 30, 199-217.

- Brown, E. (1991). Patterns of infidelity and their treatment. *Frontiers in Couples and Family Therapy*, No. 3. Philadelphia, US: Brunner/Mazel.
- Buunk, B. P. (1995). Sex, self-esteem, dependency and extradyadic sexual experience as related to jealousy responses. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12, 147-153.
- Cann, A. M., Mangum, J. L. & Wells, J. L. (2001). Distress in response to relationship infidelity: The roles of gender and attitudes about relationships. *Journal of Sex Research*, 38, 185-190.
- Casas, M. E., Gudiño, S. y Nadelsticherni, A. (1986). La infidelidad en los matrimonios mexicanos. *La Psicología Social en México*, 1, 392-398.
- Case, B. (2005). Healing the wounds of infidelity through the healing power of apology and forgiveness. In F. P. Piercy, K. M. Hertlein & J. L. Wetchler (Ed.). *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity*, (pp. 41-54). United States of America: The Haworth Press.
- Díaz-Guerrero, R. (1955). Neurosis and the mexican family structure. *American Journal of Psychiatry*, 112, 411-417.
- Díaz-Guerrero, R. (2003a). Bajo las garras de la cultura. *Psicología del Mexicano 2*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003b). *Psicología del mexicano* (6a. reimpr.). México: Editorial Trillas.
- Díaz-Loving, R. (2004). Una aproximación bio-psico-socio-cultural a la procuración de conductas sanas y al alejamiento de conductas nocivas en la relación de pareja. *Revista Mexicana de Psicología*, 21(2), 157-165.
- Fisher, H. E. (1999). Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio. Barcelona: Anagrama.
- Fisher, M., Geher, G., Cox, A., Tran, U., Hoben, A., et al. (2009). Impact of relational proximity on distress from infidelity. *Evolutionary Psychology*, 7(4), 560-580.
- Greenstein, Th. N. & Davis, Sh. N. (2006). Croos-National variations in divorce: Effects of women's power, prestige and dependence. *Journal of Comparative Family Studies*, 37(2), 253-273.
- Hall, J. H. & Fincham, F. D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: the roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25(5), 508-522.
- Harris, C. (2000). Psychophysiological Responses to imagined infidelity: The specific innate modular view of jealousy reconsidered. *Journal of Personality & Social Psychology*, 78(6), 1082-1091.
- Harris, C. R. & Christenfeld, N. (1996). Gender, jealousy, and reason. *Psychological Science*, 7, 364-366.
- Hertlein, K. M. & Skaggs, G. (2005). Assessing the relationship Between Differentiation and Infidelity: A structural equation model. In F. P. Piercy, K. M. Hertlein & J. L. Wetchler (Ed.). *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity*, (pp. 195-213). United States of America: The Haworth Press.
- Hertlein, K. M., Wetchler, J. L. & Piercy, F. P. (2005). Infidelity: An overview. In F. P. Piercy, K. M. Hertlein & J. L. Wetchler (Ed.). *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity*, (pp. 5-16). United States of America: The Haworth Press.
- Hinde, R. A. (1997). *Relationships: A dialectical perspective*. Cambridge: Psychology Press.
- Jankowiak, W., Nell, M. D. & Buckmaster, A. (2002). Managing Infidelity: A cross-cultural perspective. *Ethnology*, 41(1), 85-101.
- Loving, T. J., Heffner, K. L., Kiecolt-Glaser, J. K., Glaser, R. & Malarkey, W. B. (2004). Stress hormone changes and marital conflict: Spouses' relative power makes a difference. *Journal of Marriage and Family*, Tomo 66, 3, 595-612.
- Nakonezny, P. & Denton, W. (2008). Marital Relationships: A Social Exchange Theory Perspective. *American Journal of Family Therapy*, 36(5), 402-412.
- Nannini, D. K. & Meyers, L. S. (2000). Jealousy and sexual and emotional infidelity: and alternative to the evolutionary explanation. *The Journal of Sex Research*, 37(2), 117-122.
- Miller, J. & Edwards, J. (1984). Extramarital sexuality: a predictive model of permissive attitudes. *Journal of Marriage and the Family*, 46, 825-835.
- O'Leary, K. D. (2005). Commentary on intrapersonal, interpersonal, and contextual factors in extramarital involvement. *Clinical psychology: Science and practice*, 12(2), 131-133.
- Pittman, F. (1994). Mentiras privadas. *La infidelidad y la traición de la intimidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Platt, R. A. L., Nalbone, D. P., Casanova, G. M. & Wetchler, J. L. (2008). Parental conflict and infidelity as predictors of adult children's attachment style and infidelity. *The American Journal of Family Therapy*, 36, 149-161.
- Regan, P. C. & Atkins, L. (2006). Sex differences and similarities in frequency and intensity of sexual desire. *Social Behavior and Personality*, 34, 95-101.
- Reiss, I, Anderson, R. E. & Sponaugle, G. C. (1980). A multivariate model of the determinants of extramarital sexual permissiveness. *Journal of marriage and the family*, 42, 395-411.
- Rivera, S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica*. Tesis de Doctorado en Psicología Social no publicada. México: Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Romero, A., Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (AIDEP)*, 1(23), 121-147.
- Samp, J. A. (2001). Dependence power, severity appraisals, and communicative decisions about problematic events in dating relationships. *Communication Studies*, 52(1), 17-37.
- Sánchez, R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado en Psicología no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sheffield, K. (2002). Child appraisals of inter-parental conflict and behavioral adjustment during family dissolution. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences & Engineering*. 63(1-B), 569, US: Univ Microfilms International.
- Solomon, D. D., Knobloch, L. K. & Fitzpatrick, M. A. (2004). Relational Power, Marital Schema, and Decisions to Withhold Complaints: An Investigation of the Chilling Effect on Confrontation in Marriage. *Communication Studies*, 1, 146-171.
- Tichenor, V. J. (1999). Status and income as gendered resources: The case of marital power. *Journal of Marriage and the family*, 61(3), 638-650.
- Treas, J. & Giesen, D. (2000). Sexual infidelity among married and cohabiting americans. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 48-61.
- Vaughn, D. (1986). *Uncoupling*. England: Oxford University Press.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la Psicología Social. Ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid: Pirámide.
- Yenicery, Z. & Kökdemir, D. (2006). University students' perceptions of, and explanations for, infidelity: The development of de infidelity questionnaire (INFQ). *Social Behavior and Personality*, 34(6), 639-650.
- Zak, A., Coulter, C., Giglio, S., Hall, J., Sanford, S. et al. (2002). Do his friends and family like me? Predictors of infidelity in intimate relationships. *North American Journal of Psychology*, 4(2), 287-290.

Received 08/19/2011  
Accepted 02/06/2012

**Mirna García-Méndez.** Universidad Nacional Autónoma de México, México  
**Sofía Rivera-Aragón.** Universidad Nacional Autónoma de México, México  
**Rolando Díaz-Loving.** Universidad Nacional Autónoma de México, México